



chamico

EDGAR ARANDIA

FUNDACIÓN SIMÓN I. PATIÑO



EDGAR ARANDIA EN DIEZ ESTACIONES (fragmentos)

Edgar Arandia Quiroga siempre anda en busca de cambios, rompimientos en su arte.

Según sus propias expresiones, siempre hay crisis en la creación artística; no una crisis existencial sino de expresión. "Cuando un trabajador del arte piensa que una etapa ha sido enterrada hay que empezar otra. Ahí se produce una crisis, una crisis creativa, destruyes lo que has hecho para construir otra cosa, pero en base a lo que has construido durante toda tu vida".

Pero todo tiene un hilo. Una ida y una vuelta. Empezó su carrera con el "realismo lírico" de Chagall, después de un expresionismo social, continuó cantando la magia de la vida, de la pareja, y llegó a las expresiones simbólicas indígenas (la nueva pasión).

Ahora se acerca a un mundo que le atrae terriblemente. Siguiendo lo que empezó con las flatitas, está ocupado en desentrañar el momento de las hierofanías de la naturaleza respecto a las divinidades que hay en el mundo.

No se limita en absoluto a ningún material, hace óleo, acuarela, gouache, grabado, cerámica, escultura, vale "todo lo que raye, corte, manche, pinte". Ahora, cuando "hay una especie de hipermercado de materias a veces inservibles, estoy volviendo al origen de los pigmentos, yo me estoy fabricando mis pigmentos, quiero sentir cómo hacían los hombres de la Isla de Pariti (en el Lago Titicaca), cuando vivían en la época de la cultura tiwanacota. Y he visto preparar el óxido, en la comunidad chaqueña de Tentayape, para pintarse las caras en el arete guasú (fiesta grande del carnaval). Eso estoy sintiendo ahora, cómo es fabricarse sus propios colores".

En su última etapa trata de que la pintura se exprese por sí sola. Muy rara vez ha pintado a partir de fotografías, de anécdotas, ilustraciones, sino lo ha hecho a partir de sentimientos muy ligados al éxtasis, para ver que hay otros mundos pero que están en éste. (¿lo dijo Eluard?).

Es un pintor al que le gusta inventar seres nuevos, paisajes nuevos. En cambio, el estilo del hiperrealismo le parece más un virtuosismo, una destreza, y no le atrae mucho. Lo más difícil en el arte es crear mundos que nadie ha visto.

Manuel Vargas

Portada: El otro cielo
Izquierda: Jallu Pacha

Aparición súbita de la Virgen
en Coripata



UN PASEO POR LOS ABISMOS DE LA MEMORIA

*Tu sueño se hizo añicos
porque vino de una pesadilla
de tu infancia mal dormida...*

E.A.

Probablemente es el hombre del renacimiento quien más cerca está de lo que se espera de la capacidad real del ser humano. Es decir, el hombre convencido de ese abanico de posibilidades que le brinda su inteligencia y que le impone casi la necesidad de desarrollarse en habilidades y prácticas múltiples. Quizá es esa carga con la que todavía juega el ser contemporáneo que intuye que los saberes son múltiples y que puede fácilmente ser al mismo tiempo: bombero, carpintero y astronauta; físico cuántico, heladero y poeta; relojero nómada y cantautor. Probablemente nos falta un poco de ingenuidad y mucho arrojo para intentar explotar esas capacidades que entrevemos como sueños y que están escondidas en algún laberíntico callejón de la mente.

Esta pequeña introducción es válida y procedente en la medida en que hacia la década de los ochenta del pasado siglo, y en aquella época conocida como el corto verano udepista, trabé amistad con Edgar Arandía pintor y poeta, aspirante a cineasta, gourmet, investigador aficionado al lenguaje y antropólogo, a partir de la relación como amigos comunes y pertenecientes a grupos literarios a momentos antagonistas y a momentos hermanados por el capricho.

Arandía presentaba una muestra en un extinto salón de exposiciones, una serie de dibujos a lápiz de mediano formato, si mal no recuerdo, y cuyo tema a momentos críptico para el ciudadano común versaba sobre algo que en la contemporaneidad lleva el portentoso nominativo de "mito urbano".

La muestra en sí no decía mucho, al menos para los ojos legos, se trataba de una colección de ciudadanos en diversos estados de alteración: echados de bruces o de espaldas junto a latas o sentados ante ellas con las miradas perdidas en la eternidad. Su particularidad radicaba en que aquellos protagonistas que mostraban la cara tenían rostro de elefante.

La explicación de esta propuesta de, un tanto, difícil lectura estaba apoyada en un desafío al interior del grupo multidisciplinario "Trasluz", cuyos miembros enterados de una leyenda marginal como la del cementerio de los elefantes, decidieron interpretarla, cada uno a su modo.

Cabe aquí hacer una digresión para comentar en que consiste el "Cementerio": Según el fallecido cronista del lumpen, Víctor Hugo Viscarra, se trata de una cantina de pésima fama (acaso ¿las hay de óptima?) que no posee precisamente un nombre propio, que es o fue regentada por una ciudadana de nombre "doña Hortencia" y que los consuetudinarios bautizaron como "el cementerio de los elefantes" dada la particularidad de haberse convertido en un sitio terminal para sectores marginales de la población.

[...] Se puede comentar que el también fallecido escritor René Bascopé incorporó la leyenda a su novela "La tumba infecunda"; que el escritor

todavía vivo Jaime Nisttahuz publicó un cuento referido al tema en su libro "Fábulas contra la oscuridad" y que por su parte el pintor Edgar Arandía elaboró la serie que se comenta.

Es de dominio público (dominio público diría Arandía) que, del cómic o historieta, al cine, no hay nada más que un pequeñísimo salto y aquí es donde se descubre otra afición común. La imagen del movimiento.

[...] Estas experiencias, sobre todo la historietística, jugarán un papel muy importante en el futuro desarrollo plástico de Arandía. En efecto, las secuencias en sucesión, tan propias de la tira cómica, serán aplicadas en representaciones donde la denuncia social o política ya no es prioritaria, en el arte del pintor. Son más bien la vida cotidiana, el recuerdo, la nostalgia, las valoraciones que se apropian de su imaginario para inventar o recrear personajes que son parte de un pasado que recobra vida en sus reflejos y donde los míticos mirmidones son sustituidos por enanos reales inscritos en la historia doméstica de la zona norte de la ciudad de La Paz.

Probablemente esto último sea lo más peculiar de esta fusión: Una historia o historias (porque son varias) narradas a través de la imagen que nos introducen en aquellas biografías de ficción donde se entremezcla la existencia del loquito de Munaypata con el Batman niño o la del solitario jugador de billar con un anónimo cantante de tangos en cualquier chingana de los cuarentas a coro con los roqueros pop de la Ceja, olvidados de su condición de mestizos más el sepia que los desmiente, mujeres en gestación y monos uniformados; falos antropomorfizados o vagos encapotados caminando por callejas o volando por los aires junto al primer globo aerostático que ha surcado los cielos del altiplano, contemplando desde lo alto las viejas máquinas de vapor de la "Bolivian Railways", liderando acaso esa caótica procesión de personajes en busca de su historia o historias oteando un protagonista, todos guiados por esa batuta que como en los filmes de última generación dispara colores y metáforas, formas y epítetos, neotérminos para un diccionario del futuro o paisajes góticos en una sinfonía medieval en cuyo centro danza ese "Arlequín" enloquecido con su inmensa pasión por el bolero y los recovecos; los balcones y territorios poblados de una luz amarillenta de esta urbe interminable y dramática como es "el Chuquiago", acaso el tema medular en la producción de este artista múltiple cuya definición no podría estar planteada mejor que en sus propias palabras: "Tengo el jaguar en mi piel/ los ojos de la noche en mi cuerpo".

Adolfo Cárdenas Franco

Escritor, docente de la Carrera de Literatura de la U.M.S.A. y de la Academia Nacional de Bellas Artes.



La noche del jaguar

del 28 de agosto
al 14 de septiembre de 2007

ESPACIO SIMÓN I. PATIÑO - LA PAZ
Av. Ecuador 2503 esq. Belisario Salinas edificio Guayaquil, (mezzanine)
Telf. Fax 2 410329 • Casilla 3289
e-mail: espacio@fundacionpatino.org
Visitas: de lunes a viernes Hrs. 9:30 - 12:30 y Hrs. 14:30 - 19:00

del 27 de septiembre
al 11 de octubre de 2007

CENTRO PEDAGÓGICO Y CULTURAL SIMÓN I. PATIÑO - COCHABAMBA
CENTRO DE EXPOSICIONES
Av. Potosí 1450 • Telf. 4 243137 - 4 242714 Fax 4 281099 • Casilla 544
e-mail: centropatino@fundacionpatino.org
Visitas: Hrs. 15:00 - 18:30

del 18 de octubre
al 9 de noviembre de 2007

CASA DE LA CULTURA DE LA UNIVERSIDAD TÉCNICA DE ORURO
SALA DE EXPOSICIONES DEL MUSEO SIMÓN I. PATIÑO
Calle Soria Galvarro entre Ayacucho y Cochabamba
Telf. 52 54015 Fax 52 52214 • Casilla 49
e-mail: dpdi@uto.edu.bo
Visitas: de lunes a viernes Hrs. 8:30 - 12:00 y Hrs. 14:30 - 18:00
sábado y domingo de 9:00 a 13:00



FUNDACIÓN SIMÓN I. PATIÑO

EDGAR ARANDIA QUIROGA

Estudios

Alumno libre de la Escuela Superior de Bellas Artes, alumno de grabado del Centro Boliviano Brasileño, Curso de video canal 8, Quito.
Licenciatura en Antropología, Universidad Católica Boliviana.
Diplomado en Educación Superior CEPIES, UMSA.
Miembro fundador de la Unión de Trabajadores de las Artes y las Culturas 1975, 2005.
Fue miembro de la Comisión de Cultura de la Central Obrera Boliviana, 1984.
Viceministro de Culturas de Bolivia, 2006.

Obra

Ha expuesto individualmente desde 1969 en distintas galerías de arte de Bolivia y del exterior. Su última muestra fue el año 2006, en el Salón Cecilio Guzmán de Rojas.

Bienales

1974 Bienal de San Pablo y Bienal de Roma.
1975 Bienal de Lubyanka, Yugoslavia.
1976 Bienal IMBO, Bolivia.
1982 "Lines of Vision", exposición itinerante por EEUU, VII Salón Nacional de Quito.
1984 Bienal de La Habana.
1988 IV Bienal de Cuenca, Ecuador. Bienal de Dibujo, Santo Domingo, Rep. Dominicana. I Bienal Mercosur, Porto Alegre, Brasil.
1998-2000 II y VII Bienal de Pintura Religiosa, Rosario, Argentina.

Premios y distinciones

Galardones obtenidos en el Salón Municipal "Pedro Domingo Murillo", La Paz: 1971-75-76-77 Premio Único de Dibujo; 1974 Segundo premio en Pintura. 1975 Primeros premios en pintura y dibujo; 1976-78-1989 Primeros premios en pintura; 1984 Primer premio en pintura. 1976 Segundo premio en Pintura, U.T.O., Segundo Premio en dibujo, Concurso de Artes Visuales "José Carrasco". 1977 Premio Especial, Bienal Latinoamericana de dibujo, Maldonado - Uruguay. 1978 Primer premio pintura, Salón "Cecilio Guzmán de Rojas", Potosí. 1985 "Gran Premio" Bienal Perspectiva". 1998 Mención especial V Bienal de dibujo de Santo Domingo. 2000 Tercer premio Arte Sacro, Esart. 1974 Primeros premios en poesía, Asociación Cristiana Femenina. 1998 Primer premio nacional de poesía "Vásquez Machicado", Santa Cruz. Desempeña la cátedra de pintura y dibujo de la Carrera de Artes de la UMSA. Su obra está presente en:
Casa de la Cultura Franz Tamayo y Tambo Quirquincho, La Paz; Museo de la Universidad Tomás Frías, Potosí; "Los Tajibos" Santa Cruz; Universidad Técnica de Oruro. Museo del Vassar College, Massachusset, EEUU; Museo de arte contemporáneo del Uruguay, Montevideo. Su obra está dispersa en colecciones privadas de EEUU, Europa, Sud América.

Publicaciones

Ha colaborado con artículos en la prensa nacional e internacional y en revistas y publicaciones alternativas.
Tiene tres libros publicados: "Chuquiago Blues", "El paisaje en los ojos de la iguana" y "La otra muerte".
Expone permanentemente en su k'hatu JIWITAKI, calle Jaén 705.